



Comentario de t e t r o

Leopoldo Pulgar I.

CAROLA SALAS



584269

El Coordinador maneja los hilos

Había curiosidad por ver qué pasaría con *El Coordinador* en manos que no fueran las de Alejandro Goic, director de *El Bulón Negro*, compañía que tiene este texto dentro de su repertorio en el tono de comedia, exuberante, irónica, lúdica, insolente e irreverente.

El desafío le tocó a Rodrigo Pérez, el director de la acción contenida, del silencio activo; de la teatralidad enfatizada, de la sugerencia más cerebral que de la revelación directa, del distanciamiento más que dejarse anidar por la materialidad; de lo político y lo simbólico sin dejar de lado el relato sencillo, de la perfección escénica y de los detalles. Otro resultado.

Es la más joven de las obras clásicas nacionales, el texto con que realmente debutó como dramaturgo Benjamín Galemiri en la década de los '90, un escritor prolífico, exuberante en sus recursos y referencias, creador de ambientes muy chilenos que, desde cierto caos organizacional, vuelan hacia lo más universal del ser humano. Una voz dramática con aroma a parábola y sentencia (nunca condenatoria), litúrgica

zan modos de ser chilenos, develado a través de lo que no se ve. Y sobre todo es propietario de una escritura donde la palabra tiene vida propia, provocando una inquietante incertidumbre.

El Coordinador de Pérez es un buen montaje. Su opción es clara: pone énfasis en lo político para dar cuenta de la función que cumple Marlon, un sujeto que manipula a tres eventuales pasajeros de un ascensor de un edificio cuya

Galemiri que da el carácter diabólico y humanamente inquietante a Marlon. Este parece ser un hombre que ve como sedicioso y un atentado al orden todo lo que no sea uniforme.

En el rol asignado a Brigitte se advierte un soporte del montaje de Pérez distinto al original. Con la escena de la violación y el desgano ambiental que se origina, el director exagera y denuncia el desprecio al ser humano, más allá del sexo, el maltrato a la mujer, el abuso sexual como símbolo del insulto mayor, sin la más mínima posibilidad de goce.

Amparo Noguera sigue creciendo como actriz y su rol es una entrada distinta a la obra, más inquietante y más incómodo en el encierro que impone el ascensor. A su vez, Amiel (Óscar Hernández) da el tono más clásico de los personajes amorales de Galemiri, ya que actúa como un funcionario que cumple órdenes.

En este montaje se advierten dos problemas: el Niño (personaje introducido por Pérez) nunca se integra al conjunto y resulta innecesario. En tanto, la plataforma instalada fuera del escenario no se asoma como un

FUNCIONES

Sala Antonio Vazco
(Morandé 25).
Fono 6961200
Jue y vi., 20.00
Sá., 17.00 y 20.00
Entradas: \$ 6.000 gral.
Jue, 20.00 y Sá., 17.00,
\$ 5.000.

realidad parece ponerse en duda. Esto se advierte en el diseño escenográfico de Eníque Matthey, gigantescos paños rojos que recuerdan la grandiosidad imperial de los actos nazi.

En este ámbito Marlon ejerce la dominación como un

El Coordinador maneja los hilos [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Coordinador maneja los hilos [artículo] Leopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile